

*EL ROSARIO DE LA VIRGEN*

( Romance )

*En hombros de ocho pastores  
a la usanza portuguesa  
-faja y chalina encarnada  
que al aire sus puntas suelta,  
chaleco, calzón bombacho  
y alpargatas de careta-,  
majestuosa, triunfal,  
blanca, delicada, esbelta,  
por la puerta Mayor sale  
de la magnífica Iglesia,  
Nuestra Señora de Fátima,  
Reina y Patrona de Enguera.*

*A sus pies, sobre las andas,  
tres blancas palomas lleva  
y delante van tres niños  
que a los videntes semejan,  
como heraldos que la Virgen  
para esparcir por la tierra  
sus mensajes, escogió  
por su candor e inocencia.*

*La Virgen sale y la gente,  
que plazas y calles llena,  
reverente la abre paso  
emocionada y contenta,  
de ver que tan gran Señora  
de visitar no desdeña  
desde la más pobre calle  
hasta la mejor de Enguera.*

*Por la tarde, en un domingo,  
del pueblo inicia la vuelta  
por la calle del Santísimo,  
que luce como en su fiesta  
los vistosos cubertores  
que entrelazan las fronteras  
y forman arcos que al viento  
sacan destellos de seda.*

*Antes va por San Antonio  
como si fuera a Montesa,  
luego sube por San Jaime  
y llega a la carretera,  
y ya de noche, bien noche,  
por la puerta de Moreras  
cantando el coro la Salve,  
la Virgen entra en la Iglesia.*

*Y en otros cuatro Domingos,  
Rosarios de penitencia  
cruzan, pasan y repasan  
las calles, plazas y afueras  
y si en casas señoriales  
ricos tapices se ostentan,  
no faltan en las más pobres  
baladres, chopos y yedra.*

*El entusiasmo culmina,  
-apoteosis espléndida-  
la noche del seis de Junio,  
de Rosarios la postrera,  
en que tras humildes calles  
con sus arcos de palmeras,  
llega al Chalet que de luces  
como un ascua reverbera.*

*La Virgen de las Mercedes,  
que el Hospital señorea,  
la recibe y la acompaña  
por toda la Fuente Nueva,  
y la Virgen va a la calle  
de los Angeles, bien recta,  
y más adornada hoy  
que en la fecha de su fiesta.*

*Y desde airoso balcón,  
con encendida elocuencia,  
el Señor Cura Arcipreste  
sugiere al pueblo la idea  
de que a la Virgen de Fátima,  
del cielo Señora y Reina,  
se le aclame desde entonces  
como patrona de Enguera.*